

La Salud desde la Perspectiva de la Medicina China Tradicional

Autor: Dr. Marcos Díaz Mastellari

Introducción

A modo de precedente, es conveniente dejar sentado que se parte de la premisa de que si el universo se formó a partir de un fenómeno único, resulta inevitable que todos sus integrantes compartan un conjunto de características.

Las cualidades del Universo que se pueden apreciar en todos los fenómenos son, por lo menos, nueve:

1. A pesar de todas las cualidades comunes, absolutamente todos los fenómenos del Universo son diferentes.
(Su diversidad será necesariamente expresión y consecuencia de sus cualidades comunes bajo diversas condiciones o circunstancias, así como sus cualidades comunes se expresan también en su diversidad.)
2. La transformación es un proceso constante.
3. El cambio ocurre gradualmente y por saltos.
 - **(El salto implica el surgimiento de uno o varios fenómenos nuevos o de una o varias manifestaciones nuevas en un fenómeno.)**
4. Con independencia de las relaciones o influencias externas, las condiciones internas son las que llevan, en última instancia, el peso mayor en la promoción y desarrollo del cambio.
5. En todo fenómeno se manifiestan las cualidades de su opuesto.
6. Las cualidades del opuesto son indispensables para la existencia y desarrollo de cada fenómeno.
7. Las cualidades del opuesto pautan el proceso de cambio constante y determinan la transformación de éste en otro u otros.
8. Si el Universo es uno solo y surgió partir de un fenómeno único primario, cuando un fenómeno o conjunto de fenómenos crece, otro u otros deben decrecer.
9. En el nuevo fenómeno se conservan rasgos del precedente.

El universo es un fenómeno un gran organismo, un gran sistema, integrado por una infinidad de sistemas. Si todos surgieron de un fenómeno primario común, además de compartir un conjunto de cualidades, todos están, en alguna medida y de alguna manera, directa o indirectamente, relacionados, vinculados. Uno de estos sistemas es la Vida, el Sistema Solar es otro, nuestro planeta es, en sí mismo, otro. Detengámonos en el caso de los organismos vivos.

Los organismos vivos de nuestro planeta están constituidos fundamentalmente por cuatro elementos básicos: O, C, H y N. Todo el engranaje de subsistemas que compone cada organismo vivo, está montado sobre agua. La Vida de nuestro planeta necesita del Sol. El Sol es indispensable no solo por su luz y su calor, sino también por otras radiaciones y por la influencia de sus campos. La gravedad y los campos eléctrico, magnético y electromagnético, influyen sobre todo el planeta y sobre la vida y los modifican¹.

La vida de nuestro planeta reproduce muchas de sus condiciones y cualidades fundamentales: se le parece. La vida es pues, una de las expresiones de la íntima interrelación de todo lo que integra nuestro planeta y, por intermedio suyo, con otros cuerpos y fenómenos del espacio.

La vida en nuestro planeta se comporta como un sistema subordinado al planeta y al Sistema Solar en primera instancia. La vida es pues, el resultado de un complejo sistema de relaciones directas e indirectas, al menos con el resto de los fenómenos del

¹ Todas éstas son, en general, cualidades comunes.

planeta y del Sistema Solar. **La vida es un sistema complejo que se desarrolla bajo la influencia de un conjunto diverso de relaciones con otros sistemas del universo que constantemente están cambiando.**

La Humanidad es un subsistema subordinado al "Sistema Vida". Cada ser humano en sí mismo es un sistema integrado por varios subsistemas.

¿Tiene algo que ver todo esto con la salud?

¿Cuál fue el origen de la vida? ¿Por qué se desarrolló de esta manera en este planeta?

¿Qué proporción de la superficie del planeta está cubierta por agua?

En el universo, ¿existe alguna forma de sustancia no asociada a energía o campo?

¿Existe alguna forma de energía o campo que no estén relacionados con la sustancia?

La forma es el origen del cambio y el cambio, de la forma. La energía brota de la sustancia y la sustancia de la energía. Lo denso surge de lo sutil y lo sutil de lo denso.

El universo constantemente está cambiando, a la vez que está en equilibrio. Nada en el universo está estático. Su equilibrio es dinámico como el universo mismo. Pero ese equilibrio como el universo se mueve dentro de un contexto de orden². Mientras el equilibrio expresa un estado dado de desarrollo, es fluctuante dentro de un rango relativamente conservado; cuando es expresión del momento de extinción del fenómeno, es progresiva y manifiestamente incesante.

El ser humano es también un sistema en equilibrio fluctuante mientras expresa un estado de desarrollo dado; cuando se aproxima a su extinción, cambia manifiestamente. Ese equilibrio se mueve con los cambios del planeta, del Sistema Solar y otras influencias cósmicas, tal como lo hace ante los cambios de la biosfera, del entorno, del clima y de la alimentación. Responde también a las agresiones físicas, a los cambios emocionales, a las fluctuaciones del régimen de descanso-actividad, en fin, a todo lo que se mueve en el exterior como en el interior de su organismo.

La Salud Humana, como la de cualquier ser vivo, es la expresión y la consecuencia del grado de eficiencia con que se integra cada individuo, grupo humano o la Humanidad toda, al universo, a ese inmenso y complejo conjunto de relaciones sistémicas del que formamos parte y al que estamos subordinados.

Pero se había convenido en que:

a) el universo era un gran sistema integrado por infinidad de sistemas menores.

b) todos sus integrantes están relacionados en alguna medida y de alguna manera.

c) la vida era uno de los sistemas que integraba el universo.

d) la humanidad era un subsistema del "Sistema Vida".

e) cada ser humano era un sistema en sí mismo integrado por varios subsistemas.

Por consiguiente, el comportamiento de las variaciones de la salud de un organismo se ajustará a las modalidades de adaptación de un sistema. De ser así, no podrán modificarse las cualidades de un subsistema sin que se modifiquen también las del resto de los subsistemas que lo integran en alguna medida.

¿Qué hacer entonces con el concepto de salud mental, por ejemplo? ¿Se podrá estar sano de la mente y enfermo del cuerpo o viceversa?

Este concepto general de salud que se acaba de exponer puede admitirse o no dentro de la perspectiva de la Medicina Occidental Moderna, en tanto que fundada sobre

² Aunque este puede no coincidir con nuestro concepto de orden.

empirismo de Bacon, en el materialismo cartesiano y en el positivismo filosófico, pero es inseparable, inalienable, dentro del contexto del pensamiento médico clásico chino y de su medicina tradicional.

Sobre el ser humano, como sobre todos los fenómenos del planeta, inciden numerosas influencias constante y simultáneamente. Esto provoca que en cada persona deban operar cambios como respuesta adaptativa a esas influencias. Cualquier factor o influencia de cualquier naturaleza podrá devenir en patógeno **si encuentra las condiciones propicias**, podrá mover el estado del equilibrio funcional, esto es, la salud de la persona, hacia un rango desarmónico en mayor o menor medida. Si no se dan las condiciones propicias, no será capaz de provocar un desbalance desarmónico.

La desarmonía provocada podrá manifestarse primero o más notoriamente en el plano espiritual o en un nivel más orgánico, pero el origen real del desequilibrio no es ni uno ni otro. El verdadero origen de la desarmonía está detrás, oculto tras las manifestaciones que inundan nuestros sentidos. Es ese el que ha sido aprovechado por los factores **que se presentan** como causales.

Veamos esto con mayor detenimiento.

Mucho antes que la persona esté evidentemente enferma o que perciba algo que se pueda interpretar como un trastorno o como el pródromo de un trastorno, el estado de equilibrio de su organismo se ha movido de un modo ineficiente en alguna medida. Es esa ineficiencia de la respuesta adaptativa es la verdadera causa de toda alteración desfavorable de la salud.

Esas son las razones por las que en M.Ch.T. tiene tanta importancia influir sobre las características particulares de cada persona, con la finalidad de contribuir a evitar que la perturbación de su equilibrio, bajo las condiciones imperantes en cada momento, alcance un rango que favorezca la actividad de esos factores, que devendrían en patógenos, sobre su organismo.

Ese es el fundamento de su manera de preservar la salud y de prevenir la enfermedad:

Optimizar la respuesta adaptativa de cada ser humano, elevar al nivel más cercano a lo óptimo posible la calidad de la salud y de la vida de la persona sana para así preservar su indemnidad a la mayor cantidad posible de cambios a los que se enfrente.

La Salud en la M.Ch.T.

Desde la perspectiva de la M.Ch.T., la salud puede conceptualizarse desde otras cuatro aristas:

- a) El par Zhengqi – Xieqi
- b) El equilibrio Yin – Yang
- c) Las cinco formas de enfermar
- d) Los cuatro subsistemas

a) El par Zhengqi y Xieqi.

Zhengqi resume e integra todos los factores que tienden a mantener al ser humano en un equilibrio armónico.

Xieqi abarca todos los elementos que tienden a mover su equilibrio sistémico hacia una expresión desarmónica desfavorable.

Zhengqi y Xieqi aparentan una suerte de dicotomía excluyente, mas esto es solo apariencia. No son categorías rígidas o inamovibles. Exactamente lo contrario.

De manera similar a como ocurre con Yang y Yin, Zhengqi y Xieqi no son antagónicos o excluyentes. A pesar de que son tan diferentes que casi son opuestos, son, a la vez, complementarios. Entre ellos existe una relación de intergeneración e intertransformación.

No se niegan. Se definen y ratifican recíprocamente; se dan origen y se modifican uno al otro. Como Ser y No-Ser, ambos se oponen constructivamente. Zhengqi condiciona y determina a Xieqi. Xieqi condiciona y determina a Zhengqi.

¿Cómo se maneja esto ahora, dentro de un plano vinculado con la práctica médica, no ya como especulación filosófica?

Tomemos por ejemplo el vibrión colérico. Difícilmente alguien dude en incluirlo dentro del Zhengqi. Cuando hace que la persona sufra de cólera, se comporta como Xieqi; pero si la persona rebasa la enfermedad, queda inmunizada. En esas nuevas condiciones se comporta como Zhengqi.

De él se puede obtener una vacuna, lo que evidencia que tiene un carácter dual y dinámico. No podemos ser absolutos al incluirlo en una u otra categoría. Su pertenencia a Zhengqi o Xieqi depende de las condiciones y de las circunstancias.

Tomemos otro ejemplo.

Pensemos en una persona que tiene una tendencia discreta a la debilidad del Yang de Riñón. Indudablemente podrá presentar con mayor facilidad que otros con otras características cuadros de fatigabilidad y algunas disfunciones sexuales, pero también le será más difícil presentar otros trastornos de la salud como aquellos que son propios del exceso de Yang de Hígado, tales como el glaucoma y la hipertensión arterial. Desde un punto de vista pertenece a Xieqi y, desde otro, a Zhengqi.

Esta perspectiva³, como todas las demás, describe la salud como un fenómeno dinámico y sistémico, pero lo hace desde un contexto muy general. A partir de ella, la salud puede resumirse como el balance armónico e integrador entre Zhengqi y Xieqi.

En tanto que toda afección es el resultado de una ruptura de esta armonía a favor del Xieqi, toda alteración de la salud se iniciará con un debilitamiento del Zhengqi.

b) El equilibrio Yin/Yang.

Yin y Yang pudieran caracterizarse como que se intergeneran, se intertransforman y se oponen constructivamente. En última instancia la salud, como cualquier fenómeno del universo, será el resultado de un determinado equilibrio entre Yin y Yang. Éste no será un equilibrio estático, sino fluctuante, dinámico. Así, desde la perspectiva Yin-Yang, se construye una suerte de concepción refleja, dinámica y sistémica de la salud.

Sistémica u holística porque el todo se modifica como un “todo”, en tanto a un mismo tiempo, Yin modifica a Yang y viceversa, dinámica, porque expresa un equilibrio dinámico y porque constantemente Yin se transforma y repercute en Yang y viceversa y por esta misma última razón, refleja, pues a la vez, Yang refleja los cambios que tienen lugar en Yin y viceversa.

Desde su perspectiva, se describen 12 modos de desbalances patológicos, pero estos no deben comprenderse como compartimentos estancos. Ellos, de

³ Zhengqi-Xieqi.

conjunto, expresan los estados iniciales, de desarrollo y final por los que pudiera pasar cualquier alteración de la salud.

c) El concepto de salud basado en los Cinco Movimientos.

Dado que la Teoría de los Cinco Movimientos reproduce las leyes o propiedades de Yin y Yang desde una perspectiva más particular y compleja, no podrá propiciar una perspectiva estática y simplificada de la salud. A partir de ésta, la salud se define como las relaciones armónicas de los Cinco Movimientos mediante el desarrollo proporcional y flexible de sus tres leyes básicas:

Automovimiento
Ley Generatriz
Ley de Dominancia

La ruptura de sus relaciones equilibradas y armónicas da lugar a las "cinco formas de enfermar", esto es:

Enfermedad del órgano en sí
Enfermedad de la madre que se manifiesta en el hijo
Enfermedad por dominancia excesiva
Enfermedad por contradominancia
Enfermedad por contracorriente

Al igual que en el caso de la perspectiva Yin-Yang, sus "formas de enfermar" expresan los estados iniciales, de desarrollo y terminales por los que pudiera pasar cualquier alteración de la salud.

d) Los cuatro subsistemas.

Esta perspectiva parte de una concepción sistémica más elaborada. Considera que el estado funcional del organismo, la salud, es el resultado de la interacción de cuatro subsistemas:

El Cuerpo.
El Patrón Básico de Equilibrio.
Las Influencias Celestes.
Los Factores Etiológicos Directos.

- El Cuerpo

En éste se incluyen los tres grandes subsistemas de la M.Ch.T.:

el Jing-Luo,
el Zang Xiang
y los Estratos Funcionales.

Además, en éste se incluyen las secuelas de los insultos físicos que ha recibido, las condiciones heredadas de lejanos ancestros y de los progenitores y las intemperancias, abusos e inconsecuencias habituales en su estilo de vida, en lo fundamental. Dicho de otra manera, todo aquello que constituye una cualidad permanente tanto de su sustrato anatómico como funcional en tanto que estructura. En el cuerpo hay que tener en cuenta, además de las cualidades específicas del género humano, las características de los diferentes grupos a que cada uno pertenece -desde la nacionalidad y composición étnico-racial, hasta la familia- y, por supuesto, las singularidades personales.

- El Patrón Básico de Equilibrio.
Este subsistema se fundamenta en el tipo de persona, esto es, en las tendencias y cualidades implícitas en las características energéticas o funcionales peculiares de cada individuo. Cada persona, por ejemplo, pertenece a uno o varios movimientos. Esto condiciona la propensión a manifestar determinados desequilibrios bajo circunstancias específicas, al mismo tiempo que tiende a presentar difícilmente otros.
Dicho de otra manera, que sus peculiaridades determinan tendencias a manifestar ciertos tipos de desbalance bajo ciertas circunstancias, mientras, en esas mismas condiciones, tienden a ofrecer resistencia de intensidad variable o una menor susceptibilidad a otros tipos de desequilibrios.
Existen varias maneras de clasificar el tipo de persona, unas más detalladas y complejas y otras menos, pero todas se basan, de alguna manera, de las teorías Yin-Yang y de los Cinco Movimientos.

- Las influencias celestes.
En este subsistema se agrupan las cualidades del año, la energía celeste que domina en su primera y en su segunda mitad, las características de cada Jia-Zi o ciclo de 60 días lunares, las cualidades de cada una de las cinco estaciones, el momento de llegada y partida de las 24 energías, las manifestaciones e influencias de las siete fuentes de luz, esto es, el Sol, la Luna y los cinco planetas⁴ que corresponden con los Cinco Movimientos, otras manifestaciones de nuestro Sistema Solar y otras influencias cósmicas sobre nuestro planeta, sobre la biosfera y sobre el Hombre.

- Los factores etiológicos directos.
Estos son los elementos que, de manera más inmediata y directa, inciden en la ruptura del equilibrio saludable y en la grosera manifestación del desequilibrio patológico. Los factores etiológicos directos son lo más aparente de la causalidad, los “cuatro dedos” de Patch Adams⁵, lo que puede ocultarnos la verdadera causa.
En este subsistema se integran los:
 - Factores Patógenos Externos (*Wai Yin*)
 - Factores Patógenos Internos (*Nei Yin*)
 - Bu Nei Wai Yin⁶

A pesar de la aparente importancia y preponderancia de los F. E. Directos en el determinismo del desequilibrio patológico la diversidad de formas e intensidades en su incidencia está supeditada y determinada por su interrelación dinámica con los otros tres subsistemas. Así, los elementos más groseramente influyentes en las manifestaciones de la enfermedad en cada persona concreta no son la verdadera causa, sino una consecuencia de otros factores menos evidentes que crearon las condiciones e hicieron posible que ellos actuaran.

En última instancia, ellos no hacen más que aprovechar las condiciones creadas para agredir. Si no están creadas las condiciones, no podrán actuar. Por eso ni en las epidemias más letales, ni todos enferman ni todos perecen.

⁴ Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

⁵ En alusión de un pasaje de la película cuando él está internado en una institución de salud mental.

⁶ Factores patógenos no-endógeno-no-exógenos o misceláneos.

¿Qué es entonces la Salud?

Usualmente, el concepto de salud se contrapone al de enfermedad. Ese dualismo, ese par mutuamente exclusivo, desde su raíz, no es del todo consecuente con la realidad.

La realidad no es estática, sino un proceso. Está constantemente terminándose y comenzando a la vez, pues todo el universo está cambiando constantemente. Todo surge y se transforma hasta convertirse en algo diferente. Por consiguiente, aunque dos estados extremos de un proceso no puedan apreciarse en su modo más acabado simultáneamente, ambos siempre han estado presentes, de alguna manera y en alguna medida, a lo largo de ese mismo proceso. El día se gesta en plena noche, “Ser y No-Ser surgen de su opuesto”, Yin surge en el seno del Yang y viceversa, “la vida es ya el germen de la muerte”.

Veamos esto en detalle.

¿Hay que estar necesariamente enfermo para morir? Cuando sembramos un frijol, nace, crece, florece, echa frutos y, un tiempo después, se seca la planta. ¿Estaba necesariamente enferma o terminó su ciclo vital? ¿Cómo se debiera clasificar el estado de la salud de un organismo sano próximo a su muerte? ¿Habría que tildar de enfermo a un estado funcional normal?

Se ha calculado que el Sol y el Sistema Solar dejarán de ser lo que son hoy dentro de muchos millones de años. ¿Estarán enfermos entonces?

Un organismo vivo, como el Sol y el Sistema Solar no son cosas dadas y eternas, terminadas y estáticas. Su surgimiento marca el inicio de un proceso que terminará por transformarlos en un conjunto de fenómenos diversos con puntos de contacto pues tienen, en cada caso, un origen común.

Su desaparición marca el fin de ese proceso particular, a la vez que el inicio de otro o varios nuevos procesos. Desde que nace un organismo, numerosas células mueren mientras otras nacen a su vez. Por consiguiente, todos los días el organismo está vivo y muerto la vez, solo que en ese momento del proceso predomina notoriamente el surgimiento sobre la extinción de la vida. En el momento crítico que precede a la muerte, el balance del proceso es inverso, pero aún después de diagnosticada la muerte clínica, habrán células vivas.

¿Qué es una alteración notoria y manifiesta de la salud si no la expresión de un esfuerzo adaptativo de un organismo ante una contingencia? Si logra superarla con excelencia, saldrá de este proceso sin secuelas. Si la respuesta adaptativa es adecuada aunque no excelente, quedarán secuelas y, si es muy deficiente, sobrevendrá la muerte.

La salud como proceso, está tan vinculada a la vida y la muerte como a la enfermedad. Será entonces la expresión de las funciones del organismo, en tanto que formas de respuesta adaptativa, en un intento de preservar su coherencia o armonía ante los incesantes eventos intercurrentes.

Cada episodio crítico⁷ de ese proceso indicará, en cada momento, su capacidad y su grado de eficiencia. Cuando se habla de salud pensamos en un ser vivo con un funcionamiento, en general, cercano a lo óptimo. La enfermedad se asocia con un organismo vivo disfuncional en el que se han alterado las relaciones armoniosas entre los subsistemas que lo integran.

Desde esta perspectiva salud y enfermedad se acercan tanto que ya no es posible hablar de ellas como categorías excluyentes. Si la O.M.S. reconoce que no hay

⁷ Ese momento crítico es lo que se reconoce comúnmente como enfermedad.

enfermedades sino enfermos, ¿cómo hablar entonces de salud y de enfermedad? Resulta que es un absurdo cotidiano.

Enfermedad es una abstracción, salud es otra. El concepto de enfermedad sostenido por la M.O.M. está basado en una perspectiva nosológica, y el de salud no es mucho menos que su imagen en espejo. ¿Cabe acaso dentro de una perspectiva sistémica y compleja apreciar el equilibrio funcional de un fenómeno, de un organismo, desvinculado del resto de los fenómenos que se integran en el planeta?

Como se ha podido apreciar, desde la concepción del mundo de la M.Ch.T., una cosa, un fenómeno puede ser lo que es y, a la vez, otra diferente. Si se tratara de resumir de manera muy apretada las cualidades esenciales de las diversas perspectivas del concepto de salud en la M.Ch.T. se podría decir que:

- a) ***Si Zhengqi y Xieqi ofrecen una perspectiva dinámica y sistémica de las alteraciones de la salud;***
- b) ***Yin y Yang nos permiten apreciarlas como un fenómeno reflejo, dinámico y sistémico; y los Cinco Movimientos y la perspectiva de los cuatro subsistemas como un conjunto de fenómenos complejo, dinámico, reflejo y sistémico.***

La perspectiva general de la salud en M.Ch.T., basada en a filosofía de Lao Zi, no podría ser en modo alguno diferente.